

GUÍA DE INVERSIONES MUY RENTABLES

Número 5

Edición del 30 de abril de 2011
(Ejemplar válido durante el mes de mayo de 2011)

Inversiones Muy Rentables
© Nacho García Mostazo 2011
www.yotengounplan.com

RESUMEN EJECUTIVO

En este informe analizo la situación actual y si es posible que España finalmente sea víctima de la intervención del FMI y la Unión Europea.

En este contexto, también te explico cuáles serían las consecuencias para las familias españolas si finalmente España fuera intervenida.

Por último, repaso nuestra guía de inversiones para comprobar con alegría que algunas de nuestras selecciones están dando un rendimiento extraordinario: hay una que ha subido desde enero un 45 por ciento, que se dice pronto 😊

Además, te desvelo la existencia de una tienda online en Alemania para comprar plata con un 7% de IVA, no pagando el abusivo 18% que se paga en España.

Como siempre te digo, sólo con datos fiables obtenidos de fuentes independientes se pueden tomar decisiones acertadas en materia de inversión.

Recuerda: nunca inviertas en algo que no conozcas.

Tres placas tectónicas

El veterano economista Ramón Tamames me ha hecho llegar el borrador de un informe que pronto convertirá en una conferencia. El sabio catedrático describe un nuevo paisaje mundial, donde han desaparecido los viejos modelos de tensión económica y política Este-Oeste y Norte-Sur, para dar lugar a un esquema en tres placas tectónicas: los países desarrollados, los emergentes y las naciones en vías de desarrollo.

Dentro del bloque de países desarrollados, donde coexisten la Eurozona, América del Norte y Japón, Tamames explica que nuestro desarrollo está en la senda de la madurez, "con un crecimiento más pausado, lo que inevitablemente implica ceder al menos parte de los viejos protagonismos". Además, los países desarrollados estamos inmersos en la crisis económica mundial y vamos a pasar aún mucho tiempo sumergidos en ella, según estima el profesor.

Con respecto a los países emergentes, con especial atención a los llamados BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), Tamames considera que "constituyen la novedad más brillante del desarrollo mundial de los últimos diez años, hasta el punto de que ahora de ellos depende más de la mitad del crecimiento económico planetario. También debe subrayarse que los BRICS han superado la crisis iniciada en 2007 con una rapidez -asegura- que refuerza su propia identificación como grupo con liderazgo propio en numerosas cuestiones".

Por último, el profesor hace referencia a las naciones en vías de desarrollo como tercera placa tectónica del nuevo diseño planetario. Dice que "mantienen una relación cada vez más estrecha con los BRICS, en un creciente comercio Sur-Sur (...) rompiendo con la idea de que su única tabla de salvación sería el célebre 0,7 del PIB de Occidente como ayuda oficial al desarrollo. Así las cosas -continúa-, el nuevo motor de los países en vías de desarrollo son los BRICS, que impulsan su crecimiento".

Dentro de este nuevo panorama, Ramón Tamames sugiere que China y Estados Unidos van a compartir en los próximos años la hegemonía mundial, pero no en un escenario de antagonistas, sino en una simbiosis entre superpotencias que dan a Europa un papel secundario en la acción multipolar.

No obstante, no se puede determinar todavía el papel que juegue Europa en este nuevo mundo de placas tectónicas, porque eso va a depender del rol que le asigne China. En los últimos años, Pekín ha estado diversificando sus canales de distribución para no depender tanto del consumidor estadounidense. En función de sus intereses estratégicos, China podría intentar dar relevancia al mercado europeo sin perder de vista el norteamericano (dos mercados siempre son mejor que uno) y jugando con ambos para mover el mundo a su antojo y capitanear, como explica Tamames, el crecimiento de las naciones en vías de desarrollo, donde China lleva desde que empezó la crisis comprando minas y yacimientos de materias primas de todo tipo. El continente africano, el territorio por el que supuestamente Europa debería sembrar la prosperidad, empieza a estar en manos de la República Popular China.

Sobre todo, no debemos perder de vista que el Fondo Monetario Internacional calcula que China va a convertirse en 2016 en la primera potencia mundial, tras haber superado a Japón el año pasado y pudiendo rebasar a Estados Unidos en apenas cinco años más.

Los nervios de Ben Bernanke

El 27 de abril de 2011, Ben Bernanke, presidente de la Reserva Federal estadounidense, puso fin a 97 años de silencio de la FED, cuyos dirigentes nunca antes habían pronunciado una rueda de prensa, borrando de un plumazo el hálito de misterio y superioridad de la institución emisora norteamericana. A imagen y semejanza del dólar que están destruyendo entre el presidente Obama y él, la Reserva Federal ya no es un templo del Olimpo, ni Bernanke una

divinidad: ahora es un ser humano, muy poderoso pero humano al fin y al cabo.

Como sabes, desde que estalló la crisis, el Gobierno Federal estadounidense se ha dedicado a ir salvando bancos y empresas a fin de que su economía no quebrara por un colapso súbito del sistema. ¿Cómo lo ha hecho? Pidiendo a la FED que imprimiera dólares sin parar, de modo que entre 2007 y 2011 la masa monetaria en EE.UU. se ha multiplicado por tres. Además, el Gobierno ha incurrido en un déficit monstruoso, acumulando deudas que ya son imposibles de pagar. Hasta ahora, la Reserva Federal desde su mutismo y el Gobierno estadounidense como potencia todopoderosa, han podido evitar que esta inmensa inyección de dinero acabara sepultando a los Estados Unidos y corrompiendo totalmente el sistema financiero mundial, pero me temo que la conferencia de prensa de Bernanke marca el antes y el después en esta historia.

Se cumplió lo que te anuncié en el pasado informe, cuando te dije que Bernanke seguramente saldría a escena de puntillas, con un discurso amable durante el cual se limitara a sugerir que está valorando la idea de subir los tipos de interés si detecta que la inflación sube demasiado, algo que en realidad ya está ocurriendo aunque la FED no lo admita. De hecho, al presidente de la Reserva Federal le delataron los nervios. A veces incluso le tembló la voz.

La FED rebajó las perspectivas de crecimiento para Estados Unidos al 3,1%, cuando en enero dijo que el PIB crecería casi un 4% en 2011. Además, admitió que ahora prevén que la inflación pueda cerrar el año en el 2,8 por ciento, un registro peor de lo vaticinado hace tres meses. ¿Qué quiere decir esto? A mi juicio, que las cifras son peores y que las están ocultando.

Bernanke también pidió a los políticos de su país que lleguen cuanto antes a un acuerdo para reducir el elevado déficit fiscal, que describió como el principal problema económico de EE.UU., e incluso llegó a decir que es "insostenible". Pero cuidado, no te dejes engañar. Estados

Unidos tiene que pedir prestados todos los años 1,5 billones de dólares, mientras que republicanos y demócratas están discutiendo ahorrar entre 30.000 y 38.000 millones de dólares: es decir, un 2% del déficit total del presupuesto. El Fondo Monetario Internacional prevé que el déficit norteamericano ronde este año el 11% del PIB, el más alto de todas las economías avanzadas.

La deuda estadounidense ya supera oficialmente el 100% del PIB de la nación, aunque hay estimaciones extraoficiales que suman la deuda privada y la de las empresas para llegar a un montante del 500% del Producto Interior Bruto. Al lado de eso, la deuda japonesa, cercana al 200% de su PIB, casi deja al país del sol naciente como una nación donde impera la responsabilidad fiscal y financiera. La diferencia entre ambas naciones, además, estriba en que los mayores tenedores de deuda pública japonesa son sus propios ciudadanos, mientras que la deuda estadounidense está repartida por aspersión por todo el mundo.

Actualmente, la FED es el primer tenedor de deuda pública estadounidense, seguido de China, que atesora deuda americana por valor de 3 billones. Varios altos cargos del Banco Central chino ya han dicho que, como mucho, deberían atesorar una tercera parte de la deuda que guardan. Imagínate las consecuencias devastadoras que puede tener para el dólar y para los Estados Unidos que China deje de comprar bonos a un ritmo de 200.000 millones por trimestre para ser vendedora neta de dólares americanos. Sería la debacle para Norteamérica. Ahora bien, tampoco creo que China vaya a salir al mercado a vender dólares de golpe, porque desplomaría el billete verde y no va a tirar piedras contra su propio tejado. Más bien los usará poco a poco, como está haciendo desde hace más de dos años, para comprar materias primas, minas y yacimientos por todo el mundo.

El dólar, desde su histórica superioridad como moneda de reserva mundial, ha permitido en las últimas décadas a Estados Unidos disfrutar de un crecimiento brutal. Los

turistas estadounidenses eran los más deseados en cualquier rincón del mundo y el dólar era la moneda más cotizada, amén de ser la divisa aceptada en cualquier intercambio comercial internacional. Sin embargo, en foros de Internet ya he leído comentarios de turistas norteamericanos, no sé si serán unos exagerados o unos catastrofistas, que dicen haber tenido problemas en ciudades europeas y asiáticas para que les acepten sus dólares al hacer compras o para cambiarlos en las típicas casas de cambio, donde antes prefieren euros, libras y hasta rublos, que dólares estadounidenses.

“La Reserva Federal cree que un dólar fuerte y estable va tanto en interés de EEUU como en el de la economía global”, dijo Bernanke en su rueda de prensa, para añadir que, “en nuestra opinión, si hacemos lo necesario para lograr nuestro doble mandato de estabilidad de precios y máximo empleo, eso también generará los fundamentos económicos que ayudarán al dólar a medio plazo”. Sin embargo, el mercado no le creyó. Tras la rueda de prensa, el billete verde alcanzó su nivel más bajo de los últimos tres años, con el euro en los 1,4881 dólares, y el petróleo se volvió a disparar: el barril de crudo Brent, de referencia en Europa, llegó a los 125,52 dólares. Además, el oro alcanzó otro máximo histórico de 1532,91 dólares por onza.

Parece evidente que el dólar estadounidense ha iniciado su declive definitivo. Pero el camino será largo, no creas que va a ser algo súbito. Como ya te dije en el informe anterior, pienso que incluso Bernanke y Obama están persuadidos de que el dólar no va a colapsar y que podrán frenar a tiempo la caída, tomando las medidas correctoras para permitir su depreciación, sí, pero no su muerte.

De acuerdo. Aceptemos como hipótesis que el colapso no se va a producir, pero admitamos a la vista de los hechos que el dólar se va a ir derrumbando poco a poco. Entonces, anotemos en lugar visible los siguientes hitos: la próxima rueda de prensa de Bernanke será el 22 de junio y la siguiente, el 2 de noviembre. Las elecciones para que Barack Obama revalide su cargo de presidente se

celebrarán el 6 de noviembre de 2012. Nos queda por delante un año y medio, como mínimo, de inestabilidad. Y digo que nos queda porque nos va a afectar a todos.

Durante todo ese tiempo, el euro va a sufrir numerosos tropezones. En primer lugar, por las decisiones erróneas de nuestros gobernantes y por la debilidad extrema de algunos países de la Eurozona, pero también porque Estados Unidos necesitará dar oxígeno al dólar para disimular su caída y lanzará al mercado contra Grecia, Irlanda, Portugal... o incluso España.

Así pues, nuestro futuro económico como ciudadanos de 'eurolandia' no parece estar del todo en nuestras manos, sino que más bien depende de lo que haga EE.UU. y lo que decida China. No obstante, en el caso español, sí hay medidas que nuestros gobernantes deberían tomar cuanto antes para evitar ser una de las víctimas propiciatorias en este aquelarre monetario. Lo analizamos a continuación.

La deuda pública española está disparada

Bud Conrad, el economista jefe de análisis de Casey Research, ha publicado un magnífico libro cuyo título traduzco: "Aprovechando la crisis en el mundo económico: búsqueda de oportunidades de inversión mediante el seguimiento de las tendencias del mercado global". Conrad es uno de los primeros analistas a quienes he escuchado explicar que un país cuyo endeudamiento supera el 90 por ciento de su Producto Interior Bruto ya es irrecuperable y acabará declarándose en bancarrota. Lo dice por los Estados Unidos, que ya han superado ese punto de no retorno, pero el dato es extrapolable al resto de países del mundo, también para el nuestro.

La deuda pública española ya se acerca al 80% del PIB a 31 de diciembre de 2010, si sumamos los datos del Banco de España al cierre del tercer trimestre (los últimos disponibles) con el endeudamiento confirmado por Eurostat para el último trimestre del año pasado. En total son algo más de 814.000 millones de euros. Así pues, cada español

(sea un bebé, un trabajador o un anciano) debe 17.319 euros sólo en términos de deuda pública, cantidad a la que cada cual tendría que sumar sus deudas privadas.

El Gobierno dice que la deuda pública española al finalizar 2010 ascendía a 638.787 millones de euros, lo que equivale al 60,1% del PIB, pero esa cifra es fruto de la llamada "creatividad contable", ya que el Pacto de Estabilidad y Crecimiento (PEC) de la Unión Europea no obliga a los gobiernos a contabilizar ahí las emisiones de activos financieros, el principal instrumento de los gobernantes para camuflar el déficit, que en 2010 ascendieron a 175.213 millones de euros. Los datos del Banco de España y de Eurostat sí recogen esa cantidad, por eso son más representativos que los que el Gobierno envía a Bruselas.

El 28 de abril, el Gobierno notificó a Bruselas que la deuda pública subirá en 2011 hasta los 733.428 millones de euros (94.661 millones más que en 2010). Esto equivale al 68% del PIB. Como es evidente, siguen sin contabilizar los activos financieros, porque con estas previsiones oficiales y sumándole lo que el Gobierno no cuenta, nuestro déficit se situaría ya a finales de 2011 rondando el 90% del PIB, el punto de no retorno del que habla Bud Conrad.

El sospechoso factor propagandístico

Uno de los factores que más me hacen sospechar sobre el futuro económico de España es la propaganda. El pasado 6 de abril, cuando Portugal pidió su rescate, Internet era un hervidero de sospechas acerca de la solvencia de España. De inmediato, la Unión Europea desencadenó un 'tsunami' de propaganda para convencer a los mercados de que España no caerá, entre otras cosas porque si los especuladores pasan por encima de una economía tan grande como la española, adiós al euro y a la recuperación mundial, al menos por unos años.

Todos sabemos que hay algunos expertos que opinan que España va camino del abismo. Entre otros, el gurú Nouriel Roubini, el columnista de *Financial Times* Wolfgang

Münchau, o el articulista de *The Wall Street Journal* Stelzer Irwin. En defensa de España, pero sobre todo para proteger al euro, salieron entre otros Jean Claude Trichet, presidente del BCE, Ángel Gurría, secretario general de la OCDE, Dominique Strauss-Kahn, director del FMI, Olli Rhen, comisario de Asuntos Económicos de la UE y Wolfgang Schäuble, ministro de Finanzas de Alemania.

Sorprendentemente –y aquí es donde ya me entró el mayor ataque de desconfianza–, Mariano Rajoy, en lugar de guardar un silencio prudente, también aseguró que nunca ha creído que España necesite ser rescatada. En su caso, cabe imaginar que lo hace en defensa propia, no sea que gane las próximas elecciones y se encuentre con un país al borde del abismo o directamente despeñado. También Rodrigo Rato vino a decir lo mismo, en su caso porque ahora preside Bankia, un banco hecho con los retales de varias cajas arruinadas.

El futuro no es precisamente muy halagüeño para los españoles. Aunque nuestros políticos se limiten a disimular que se están apretando el cinturón, los que vamos a tener que apretárnoslo somos los ciudadanos. Nos van a subir los impuestos y el Estado del bienestar va a menguar considerablemente. No basta con que reduzcan la factura de gastos absurdos o duplicados entre administraciones. De hecho, me temo que esos gastos serán los últimos que recortarán debido a la ineficacia proverbial de la Administración pública.

Todos vamos a tener que reorganizar nuestras economías. Algunas familias apenas van a notarlo, porque sus finanzas están saneadas y no soportan deudas, pero la mayoría sí van a ser víctimas, en mayor o menor medida, de esta nueva fase de la crisis, sobre todo aquellas familias que ya tienen algún miembro desempleado, sufren dificultades para pagar sus deudas o ni siquiera pueden ahorrar algo para el futuro. Si los mercados no atacan, nos esperan unos cuantos años duros. Pero si deciden atacar, podríamos vivir un lustro trágico.

España es la última línea defensiva del euro

En diciembre del año pasado, el presidente francés, Nicolás Sarkozy, convenció a la inflexible canciller alemana, Angela Merkel, para que se comprometiera públicamente a hacer cuanto fuera necesario para salvaguardar la estabilidad del euro. Los dos estuvieron en el Foro de Davos en enero de este año para zanjar la crisis del euro explicando a los grandes empresarios que no dejarían caer a España, aunque hay serias dudas sobre si consiguieron convencer a los mercados.

Así pues, Alemania y Francia están de nuestra parte, aunque lo están en defensa propia, porque un impago español tumbaría a sus bancos. El fondo de rescate diseñado por la Unión Europea se creó en la primavera de 2010 con una dotación de 750.000 millones, de los que ya se han dedicado 110.000 millones para el rescate griego, otros 67.500 para Irlanda y los 80.000 de Portugal. Curiosamente quedarían otros 600.000 millones: la cantidad que España podría necesitar si pide el rescate.

Es cierto que el fondo europeo de rescate sólo dispone de la mitad del dinero que teóricamente debería tener. Por eso la Unión Europea trabaja para su ampliación, aunque en la última cumbre europea, celebrada en marzo en Bruselas, se decidió posponer el tema hasta la reunión de junio. Por su parte, el Fondo Monetario Internacional (FMI) ha ido aumentando su capacidad para conceder préstamos de emergencia y ya cuenta con una hucha de 580.000 millones de dólares.

No obstante, en Alemania cada vez son más las voces contrarias a los rescates ilimitados, porque permiten irse de rositas a los gobernantes que peor están gestionando la crisis. El prestigioso Instituto IFO siempre es escuchado con atención por el Gobierno germano, sea del color que sea. En su último informe defiende que los países que no puedan pagar sus deudas se declaren en quiebra: "Buscamos un sistema que proteja contra la insolvencia sin que degenera hacia un seguro a todo riesgo sin franquicia".

En este sentido, lo que Alemania ya ha conseguido imponer a la Unión Europea es un plan de quiebra ordenada de países a partir de 2013. Así, la Unión Europea permitiría que los socios con problemas puedan declararse en suspensión de pagos, renegociando la devolución de sus deudas (ampliando el plazo) e imponiendo quitas parciales a sus prestamistas (reduciendo por decreto la cantidad de dinero a devolver). Tal como se suceden los acontecimientos en Grecia, cabría esperar incluso que este plan tuviera que aplicarse de forma inminente.

De hecho, la quiebra de Grecia ya se está descontando en el mercado. La deuda pública griega ahora mismo ya es del 150% del PIB, los bonos del Tesoro superan rendimientos del 22% y los seguros contra impago están disparados. ¿Quién tiene ahora mismo bonos del Tesoro heleno? Los bancos europeos, pero sobre todo los propios bancos griegos. Un informe de Goldman Sachs concluye que, si el Estado griego quiebra y decreta una quita (pagar sólo una parte de sus deudas a sus acreedores) de entre el 20 y el 60%, la banca europea perdería entre 15.000 y 40.000 millones de euros, mientras que los bancos griegos se irían directamente a la quiebra.

El informe de Goldman Sachs también se aventura a calcular lo que costaría a la banca europea el colapso de la deuda de Grecia, Irlanda y Portugal. En ese caso, veríamos quebrar a la banca griega, con pérdidas de hasta 60.000 millones; zozobrar a los bancos alemanes, con un agujero de 45.000 millones; y hundirse a los irlandeses, con un cráter de 22.000 millones. A ello habría que sumar las consecuencias en la economía real, con declaraciones de insolvencia de empresas de todo tipo, lo que nos lleva a calcular que el agujero total que se produciría es de un billón de euros (un millón de millones).

Está claro que la paciencia de las grandes potencias europeas no es infinita. Ante la ineficacia de los rescates que ya se han aprobado, el seguro a todo riesgo podría acabarse. Haciendo un símil futbolístico, de momento

Europa ha despejado balones. Cada vez que hay riesgo, la defensa bloquea al atacante, recupera el balón y le pega un patadón para devolverlo al terreno rival. Pero el tiempo avanza, la presión del atacante es cada vez mayor, flaquean las fuerzas de los defensores y, además, en la defensa ya hay bronca porque cada jugador tiene su propia idea de lo que hay que hacer.

¿Y qué pasa con España?

España es diferente a Grecia, Irlanda y Portugal debido a su tamaño y a las consecuencias que podría tener su rescate. El presidente Rodríguez Zapatero lo sabe y se permite jugar al mismo tiempo con dos barajas: a Europa le dice que está llevando a cabo reformas, pero luego, de puertas adentro, esas reformas son meros ajustes cosméticos. Zapatero confía en el respaldo europeo para llegar indemne a las elecciones de 2012 y entregar el relevo al vencedor sin pasar a la historia como el presidente bajo cuyo mandato España fue intervenida.

Merkel urge a Zapatero a tomar las medidas necesarias para que pase la tormenta, pero el presidente español no admite que le dicten su política, entre otras cosas porque habría de tomar medidas impopulares que le restarían muchos votos a su partido. Sencillamente, Zapatero no está dispuesto a aplicar una receta bien conocida que ya le recordó Merkel: no hay que gastar más de lo que se ingresa. A lo que yo añado que, además, hay que procurar devolver lo que uno debe y ahorrar algo pensando en el futuro, por lo que pueda pasar.

La táctica dilatoria del presidente Zapatero le puede favorecer, porque la economía mundial podría crecer este año ya un 4% gracias sobre todo al empuje ascendente de los BRICS, donde la crisis parece que ya hubiera pasado o nunca hubiera llegado del todo. Ese crecimiento tendrá un efecto arrastre en economías débiles como la española, lo que permitiría al Gobierno mostrar mejores cifras sin hacer nada, siempre que lo permitan los precios del petróleo, materias primas y productos alimentarios. Las agencias

calificadoras, sin embargo, saben que España no está tomando medidas y siguen rebajando la calidad de la deuda, tanto la pública como la financiera.

¿Vamos realmente camino del rescate?

El economista Alberto Recarte, a cuyas órdenes he tenido el honor de trabajar años atrás, ha publicado una serie de informes muy esclarecedores sobre la situación de España y el futuro que nos espera. Hasta ahora, Recarte era el más optimista de los pesimistas: veía el vaso medio lleno, en lugar de medio vacío y, aunque no tenía una gran confianza en que saliéramos del bache, era capaz de ver destellos positivos cuando el Gobierno aprobaba una medida, o simplemente la anunciaba.

Sin embargo, en su último informe enumera y cuantifica las reformas pendientes en España y estima que el tiempo corre muy deprisa en nuestra contra. La primera reforma afecta al sistema financiero y "es compleja, pero posible", dice. La segunda implica controlar el déficit de las tres administraciones, medida que a su juicio "es complicadísima, política y económicamente". La tercera, la reforma de la negociación colectiva, que no deja de ser sólo una parte de la reforma del mercado de trabajo, "parece ser imposible", asegura.

Recarte calcula que el sistema financiero español va por el buen camino y es capaz de acumular todo el dinero que necesita para soportar el reajuste de la burbuja inmobiliaria. El economista calcula que la banca necesita hacer provisiones a partir de 2011 por un total de 40.000 millones de euros anuales, cantidad perfectamente posible para una banca con un poder "casi monopolístico -dice- sobre todo tipo de operaciones financieras". Sin embargo, teme que dedicar tanto dinero a provisiones seguirá estrangulando la financiación a empresas y particulares, lo que impedirá el crecimiento económico de España.

Con respecto al control del déficit público, Recarte estima que las tres administraciones públicas van a necesitar

compensar otros 40.000 millones recortando sus gastos y aumentando sus ingresos, a fin de reducir el déficit público del 9,25% de 2010 al 6% prometido para 2011. Sin embargo, el economista asegura que "no se han hecho las reformas necesarias para alcanzar esos objetivos". Para empezar, la recaudación de impuestos va a caer porque España no crea empleo, de modo que el ajuste de 40.000 millones será realmente de 44.000 millones y además lo tendrán que asumir las administraciones a base de ahorrar.

¿Serán capaces los ayuntamientos, las autonomías y el Estado de ahorrar 44.000 millones en 2011? La respuesta es no. Como mucho, Recarte concluye que el gasto conjunto de las tres administraciones podría reducirse en 32.000 millones de euros en el mejor de los casos, de modo que el ajuste se quedaría corto en 12.000 millones. Sin embargo, con las privatizaciones prometidas del 30% de Loterías del Estado, la mitad de AENA y otras participaciones menores, el Estado conseguiría 17.000 millones de euros adicionales. Como consecuencia, en 2011 sí podríamos conseguir reducir el déficit al 6 por ciento.

Si superamos el examen de 2011, el problema más grave llegaría en 2012, porque el objetivo de déficit para entonces es del 4,4 por ciento del PIB, lo que supone otro recorte de 35.000 millones de euros para las tres administraciones, pero ya sin privatizaciones, de modo que ayuntamientos, autonomías y Estado tendrían que ser capaces de ahorrar todo ese dinero por sus propios medios. Ahora bien, una reducción del gasto del 3,5% del PIB haría imposible crecer a un ritmo del 2,2%, ni siquiera al 1,5%, por lo que España no crearía empleo y nuestro país se encontraría atrapado en el mismo tipo de círculo vicioso que afecta a Grecia.

"La única manera de escapar de esa trampa, que podría terminar en un rescate financiero –dice Recarte– es hacer las reformas que necesita la economía española". Se trata de reducir aceleradamente los gastos públicos innecesarios, acelerar la recapitalización de las cajas de ahorro, reformar la negociación colectiva, prohibir la financiación pública de

los sindicatos y la CEOE, fijar por ley un límite de gasto a las autonomías (ya se ha propuesto, pero es difícil que se pueda aprobar en el contexto actual) y hacer una reforma fiscal que reduzca las cotizaciones sociales y el impuesto de sociedades al tiempo que incrementa el tipo del IVA y el de las rentas de capital.

“En mi opinión –dice Alberto Recarte–, sólo si se hacen todas esas reformas, rápida y simultáneamente, será posible que la economía española vuelva a crecer más del 2% a partir del 2012. Porque si no crecemos, seremos incapaces de cumplir con los objetivos de déficit público acordados con la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional, de modo que el rescate sería inevitable y la crisis que se produciría afectaría no sólo al euro sino a la estructura política y económica de la propia Unión Europea”, concluye.

¿Crees que España tomará todas esas medidas que pide Recarte? Me temo que no. Tampoco lo cree Ramón Tamames, que afirma en su informe que la recesión “va para largo” y augura “un panorama claro de estanflación” (estancamiento con alta inflación) donde el desempleo no empezaría a reducirse hasta 2014 ó 2015 como muy pronto. Tamames propone también una serie de medidas en torno a tres ideas concretas: “innovación tecnológica, productividad y competitividad”. A su juicio, “otra política es indispensable” pero “difícilmente podrá proceder del gobierno actual”, concluye descorazonador.

Los políticos están ahora pendientes de las elecciones municipales y autonómicas (parciales) del 22 de mayo y, sobre todo, de las generales de marzo de 2012. Aunque Zapatero ha dicho que va a agotar la legislatura, las generales podrían adelantarse al otoño si las encuestas mejoran las expectativas para el PSOE, quizá no para volver a gobernar sino para que el PP forme un gobierno tan débil que acabe inmolándose al tomar las medidas necesarias, con las calles llenas de manifestantes movilizados por unos sindicatos ahora silentes, o que el Gobierno popular se desplome y tenga que convocar a

elecciones tras tragarse el sapo de la intervención, como le ha ocurrido a los socialistas en Portugal, algo que ha aprendido Zapatero en casa ajena y no quiere que le ocurra a él, sino a su oponente conservador.

¿Qué pasaría si finalmente España es intervenida?

En realidad, España ya fue intervenida el fin de semana del 8 al 9 de mayo de 2010. Como explicó en su día José Luis Feito, presidente de la Comisión de Economía de la CEOE y del Instituto de Estudios Económicos, "el viernes (7 de mayo) España se encontraba quebrada, porque no había ninguna financiera que comprara deuda o bonos españoles, ni públicos ni privados, aunque se llegó a ofrecer tipos de interés cercanos al 18%". Lo publicó el diario *El Economista* el 19 de mayo de 2010.

Como consecuencia, se celebró una reunión urgente del ECOFIN (ministros de economía y finanzas de la UE) y el FMI, con el objetivo de formular un compromiso permanente de apoyo al euro, lo que dio lugar al nacimiento del fondo de rescate para países en apuros, que se puso en marcha la madrugada del lunes 10 de mayo, y sirvió para calmar a los mercados frente a la evidente insolvencia de España. Ese fondo, además, ya ha servido para ayudar a Grecia, Irlanda y Portugal.

Sin embargo, en aquellas fechas la UE y el FMI pusieron deberes a España, exigiéndole una serie de reformas que el Gobierno está aprobando a medias o finge que sigue intentando ponerlas en marcha mientras contempla cómo el reloj corre a su favor. En mi modesta opinión, lo único que nos mantiene todavía en pie es el hecho de que Bruselas nos soporta mientras va cubriendo los agujeros de Grecia, Irlanda y Portugal y diseña el plan de rescate para España y las medidas que nos exigirá como contrapartida.

Parece que España podría estar acercándose peligrosamente a un rescate. Así pues, como ejercicio intelectual, vamos a intentar responder a varias preguntas. ¿Cómo?, ¿cuándo? y ¿con qué consecuencias?

Ya he mencionado que la primera fase del rescate de España se activó el 10 de mayo de 2010, pero no se puso en marcha, bastó con que Alemania y Francia prometieran proteger a España para que los mercados optaran por organizar la cacería. Empezaron por abatir a las piezas más débiles (rescate de Grecia, Irlanda y Portugal), luego amenazaron a España (tensiones en la deuda), ahora vuelven a por las más débiles (no olvidemos que Grecia está al borde de la quiebra oficial y que en el caso de Irlanda y Portugal las posibilidades ya superan el 50%) y estarían dejando la pieza más gorda (España) para el final.

Lo único que nos podría salvar es que la recuperación mundial empezara a arrastrarnos al alza, como espera el Gobierno que así sea, o que los especuladores del mercado pensaran que España es excesivamente grande y desistieran de atacar porque no pueden con ella, pero aún con todo estimo que los ataques se van a producir y que sólo el tiempo dirá si finalmente logran acabar con nuestra economía.

Por cierto, una puntualización que los lectores habituales ya conocen, pero si eres nuevo aquí necesito hacerte saber. Yo no hablo de los especuladores del mercado como unos seres malvados que buscan aprovecharse de sus congéneres, porque sencillamente no es cierto. Los especuladores son aquellos que se aprovechan de las distorsiones que los gobernantes introducen en el sistema, obteniendo beneficio de dichas distorsiones. En este caso, nosotros, por invertir con tino y proteger nuestro patrimonio, también somos especuladores, y no lo hacemos por perjudicar a nuestros vecinos, desde luego.

¿Cómo será el rescate a España?

De producirse finalmente el rescate, el plan se compondría de dos elementos: una línea de liquidez de emergencia, para que el Estado pueda seguir pagando los intereses de la deuda o las nóminas de los funcionarios, y un fondo a largo plazo que serviría para respaldar a España durante el

concurso de acreedores, con una reestructuración de la deuda a través de un proceso de "quita" (reducir por decreto las cantidades que se deben) y "espera" (alargar el plazo de devolución de las deudas).

¿Cuándo será por tanto ese posible rescate a España?

China y Estados Unidos tienen la decisión en sus manos. Primero, porque China podría erigirse en el papel de defensor. También podrían hacerlo los países árabes de los petrodólares, pero ahora mismo parecen más preocupados por sus revueltas que por España. En segundo lugar, habría que ver si Estados Unidos necesita realmente proteger al dólar sacudiéndole con dureza a Europa para disimular la depreciación de su divisa. En función de esa situación sería mayor o menor la violencia de los especuladores del mercado, arrancando jirones de piel y trozos de carne a nuestra economía hasta que la pieza caiga abatida, o dándole unas cuantas dentelladas por deporte para que la pieza siga corriendo y cansándose hasta el siguiente ataque.

En este contexto, recuerda que las elecciones presidenciales de Estados Unidos se celebrarán el 6 de noviembre de 2012. Con un dólar prácticamente en quiebra, las autoridades norteamericanas harán lo posible por evitar que se despeñe su divisa en plena campaña electoral, de modo que apoyarán, e incluso coordinarán, tantos ataques al euro como sean necesarios para sostener el dólar, sacudiéndole a Grecia, Irlanda, Portugal o España según convenga en cada momento.

Hay expertos que consideran que la operación de ataque a España podría iniciarse este mismo otoño, pero son más los que piensan que será a lo largo de 2012 o, incluso, en 2013. El sentimiento mayoritario, insisto, viene a confirmar que primero queda mucha carne en Grecia, Irlanda y Portugal antes de iniciar el ataque para devorar a España. Ahora bien, entre los que fijan la fecha para 2013 hay algunos optimistas que creen, como te he mencionado, que

la economía mundial ya estará repuntando para entonces y España se salvará por los pelos.

¿Qué consecuencias tendría un posible rescate de España para los ciudadanos?

El FMI suele prestar el dinero y sugerir un plan de acción a los gobernantes para que vayan tomando medidas, ejerciendo una labor de supervisión pero dejando hacer. Sin embargo, la Unión Europea es mucho más intervencionista y, en el caso de los países dentro de su territorio, Bruselas irá tomando las medidas necesarias para que los gobiernos lleven a los parlamentos los cambios legislativos necesarios a fin de darle la vuelta a la situación.

Sean cambios sugeridos o impuestos, lo cierto es que en España se impondría el reequilibrio de las cuentas públicas, así como medidas para garantizar los ingresos y poder atender la deuda (subidas de impuestos, privatizaciones, incremento de precios públicos, recorte de servicios prestados por las administraciones, etc.) así como medidas para corregir los desequilibrios, como una reforma de las pensiones mucho más estricta que la aprobada hasta ahora y una reforma laboral que flexibilice realmente el mercado.

¿Cómo afectaría el hipotético rescate de España al ciudadano medio? Lo explica muy bien T. Hagen en un artículo publicado en LibreMercado.com del que reproduzco una parte:

"Para el ciudadano de a pie, los principales efectos se traducirán en una subida de impuestos (por la necesidad del Estado de ingresar más para poder seguir pagando su deuda), así como una merma considerable de su poder adquisitivo (con la reducción de salarios de los funcionarios públicos, cancelación de contratos públicos por la necesidad de recortar gastos, contracción de la demanda, cierre de empresas como consecuencia de la caída del consumo y bajada de sueldos en todas las empresas privadas que resistan sin cerrar).

Todas estas medidas son hipótesis a tener en cuenta en caso de que el temido rescate llegue a producirse, extrapolando las experiencias que desde hace meses vienen registrando los países ya intervenidos (Grecia e Irlanda).

Llegados a este punto, si aún les queda ánimo para continuar con esta lectura, les dejo una lista de consejos generales a modo de "buenas prácticas" para el viaje de Dante que nos esperaba:

1. Si es usted un trabajador por cuenta ajena, siéntese con papel, lápiz, calculadora y archivador de facturas, haga cuentas de cómo resistirá una pérdida de ingresos del 30%.

2. Si dispone de ahorros, cuídelos como oro en paño, no contrate productos con entidades financieras a largo plazo, le ofrezcan lo que le ofrezcan, mida el tipo de interés ofrecido por la entidad como medida de lo desesperada que está por captar pasivo.

3. Si es usted un pequeño comerciante, haga números y compruebe si soporta un desplome del negocio de semejante tamaño. Si no lo hace, planifique ya el cierre o la venta de su negocio. Si se cree capaz de resistirlo, empiece a trabajar en un plan de contingencia (despidos, reducción de costes, cierre de locales...).

4. Si es usted un funcionario de carrera, aplíquese el primer consejo, si es un contratado su escenario debería de contemplar la pérdida de su trabajo, en ese caso, calcule en base al siguiente consejo.

5. Si es usted un parado, debe conocer el plazo de prestación por desempleo. Salvo milagro (o sea, encontrar un trabajo), está usted en tiempo de descuento hacia la ruina. La suma de sus ahorros más la prestación, dividido por su gasto mensual, es lo que le queda de margen. Piense que los cementerios están llenos de tumbas con el epitafio: "Malo será..." Básicamente, existen tres opciones: encontrar trabajo por cuenta ajena, crearse su trabajo por cuenta propia o bien buscar en mercados más prometedores, o sea, pique billete y váyase.

6. Si tiene hijos, amigos o parientes jóvenes finalizando su formación su alternativa es, posiblemente, marcharse de este país. Si se quedan, o no encontrarán trabajo o encadenarán contratos eventuales a sueldos muy bajos. Sencillamente, no habrá mercado para tanto parado. Si el joven ya está en ello, apóyelo; si no está por la labor, establezca plazos y resultados concretos. Tal vez en estos años los hemos malcriado, pero las tornas ahora han cambiado: hay que traer dinero a casa o, por lo menos, no suponer un gasto más.

7. Si está usted muy endeudado, lo siento pero lo lleva claro. Finalizaremos este año con tipos del BCE en el 2%, y no pararán hasta el 5%, ya que hay mucha masa monetaria que drenar. Calcule si su economía resistirá tal alza de tipos, y si no la resiste vaya pensando en un especialista en concursal si se lo puede permitir o empiece a informarse sobre abogados en turno de oficio.

8. Finalmente, un consejo de carácter general. Menos la muerte, todo tiene solución... Pero no necesariamente tiene que ser fácil ni agradable. Si piensa que hasta ahora la crisis se lo ha hecho pasar mal, se equivoca, ahora es cuando empieza lo duro. Tiempos duros, decisiones duras”.

Protegemos nuestro patrimonio

Como saben los habituales lectores de la "Guía de inversiones muy rentables", nuestra cartera de inversión y protección del patrimonio se reparte así: 50% en plata, 40% oro y el 10% restante para jugar en el mercado.

Ahora mismo el oro y la plata están subiendo muchísimo. Tanto que muchos de vosotros me habéis escrito para preguntarme si era un buen momento para comprar. Vengo avisando de que el oro tiene necesariamente que hacer una corrección próximamente, de aquí al verano, para afianzar las subidas actuales y volver a afrontar con intensidad otro empujón alcista que pudiera llevarle antes de fin de año a los 1.800 ó 2.000 dólares por onza.

En el caso de la plata, como replica el precio del oro exageradamente, tanto el carril de subida que tiene ahora como la posible corrección pueden ser bastante fuertes. Igual que ha subido hasta acercarse a los 50 dólares, me temo que puede hacer una corrección hasta los 35 dólares por onza en los próximos meses.

Como sabes, todos los meses suelo charlar con Eduardo Bolinches, analista de BolsaCash y promotor de OroCash SC, la primera cooperativa española para ahorradores en metales preciosos. Eduardo también está alerta ante una posible corrección del precio del oro cuando se quede sin fuerzas en la subida que estamos viviendo durante el mes de marzo. A su juicio, se pueden dar varios escenarios posibles ante los que tendríamos que estar atentos para rentabilizar nuestras inversiones.

"El oro va a llegar a testar los 1.596,80 dólares sin correcciones significativas por el camino (no superiores al 7 por ciento) e incluso podría llegar hasta los 1.671,50. Uno de estos dos objetivos –dice Bolinches– debe ser alcanzado incluso antes de finales de mayo, lo que curiosamente coincidirá con el final de la QE2 (Flexibilización Cuantitativa de la FED, o riesgo por aspersión de dólares para que el sistema no se derrumbe) y entonces lo que ocurra con el

oro, las materias primas, el dólar, los bonos y el mercado de valores sólo dependerá de lo que haga la Reserva Federal en ese momento”, afirma.

Así pues, si la FED deja de darle a la imprenta, veremos “fuertes correcciones en las acciones, el oro y las materias primas, junto con fuertes subidas en el valor del dólar y los bonos del Tesoro norteamericanos”. No obstante, a juicio de Eduardo, “la FED dejará que todo esto ocurra durante un mes aproximadamente y luego volverá a anunciar la siguiente política expansiva escudándose en el bien de la recuperación y por supuesto nadie lo discutirá”.

De cumplirse el escenario trazado por el promotor de OroCash SC, el oro podría sufrir una corrección importante, “llegando a retroceder entre un 17,5% y un 25% de su valor como máximo en una corrección que podría durar entre 45 y 90 días, aunque la mayoría de las caídas se producirán –dice Bolinches– durante los primeros 30 días”.

En mayo, además, suelen producirse habitualmente correcciones en el mercado del oro, con el consiguiente efecto arrastre en el de la plata, donde tenemos puestas muchas esperanzas y la mitad de nuestra cartera, así que te recomiendo que tengas paciencia si ahora pensabas comprar metales preciosos y que aguantes con tu dinero en la mano hasta que llegue el momento para aplicar una de nuestras frases favoritas del mundo de la especulación: “compra cuando todo el mundo vende, vende cuando todo el mundo compra”.

Si ya has armado tu cartera, prepara un termo de tila y no mires la cotización del oro y de la plata todos los días si no quieres que te dé un síncope. Paciencia y templanza. Piensa que lo que vaticinamos que va a ocurrir no es que el mercado se esté derrumbando, sino una corrección de precios, y como dice Bolinches, cuando el oro rebote y “vuelva a cotizar en los niveles de los 1.522,20 dólares, los inversores particulares empezarán a tomar posiciones y será entonces cuando entremos en la tercera fase del mercado alcista. Esta será la fase más volátil de todo el

mercado alcista y, si pueden soportarlo, también será la fase más rentable de todas”.

¿Qué ocurrirá si la FED finalmente decide iniciar la tercera fase de la Flexibilización Cuantitativa cuando termine la segunda, a finales de mayo? “Es posible –dice Eduardo– que el dólar entrara en hiperinflación, lo que impulsaría el precio del oro mucho más arriba de lo que nadie pueda imaginar”.

Así pues, en estos momentos, prudencia a la hora de comprar metales preciosos. Yo ahora mismo (último día de abril) no compraría, preferiría esperar a la corrección para entrar a manos llenas, pero entiendo los nervios de algunos de vosotros. Así pues, voy a intentar resolver una duda metódica colectivamente: ¿Compramos ahora y nos arriesgamos a sufrir una corrección? ¿Y si no se produce la corrección y me pierdo la subida?

A la vista de que el dólar ha empezado su senda hacia el abismo y el euro parece que acabará siguiéndole, te voy a explicar cómo un buen ahorrador debe comprar metales preciosos para proteger su patrimonio sin sentirse fatal cuando compra en pérdidas. Es muy sencillo. Divide tu patrimonio en 12 montones y gasta la misma cantidad todos los meses hasta comprar todo el oro y plata que quieras adquirir a lo largo de un año: así compensarás las subidas con las bajadas y no te sentirás tan mal por haber comprado justo antes de una bajada o a mitad de camino en una subida. Diréis que es una decisión salomónica. Sí, pero la técnica no la he inventado yo: si preguntáis a cualquier experto en metales preciosos de Estados Unidos y Canadá, os dará esta misma explicación.

Hace unos días escuché en Financial Survival Radio una entrevista con el experimentado inversor Jim Rogers, que atesora una cartera inmensa en metales preciosos. Rogers explicaba que este no es el momento de entrar por primera vez en el mercado de los metales preciosos. Ese momento, dice, fue hace cinco o diez años, cuando la subida apenas se notaba. “La gran mayoría de los inversores no se dan

cuenta de una buena oportunidad hasta que ya hay una tendencia alcista bien definida”, dice Rogers. Lo que ocurre es que nosotros no lo planteamos directamente como una inversión, que también, sino sobre todo como una forma para proteger nuestro patrimonio, de forma que todavía estamos a tiempo de entrar si lo que buscamos precisamente es eso: blindar nuestro patrimonio y, si es posible, salir de la crisis con ganancias. Porque es evidente que hasta Rogers, que compró oro hace casi una década, sabe que en los próximos años “llegará el momento en que todo el mundo posea oro y entonces tendremos que vender, pero eso no ocurrirá hasta dentro de mucho tiempo”, afirma admitiendo que la devaluación de las monedas va a continuar y que los metales preciosos van a arrojar grandes ganancias en los próximos años.

En lo que se refiere al precio de la plata, Rogers dijo que si la onza de plata alcanza los 100 dólares, entonces “hay una burbuja y deberíamos vender. Espero que eso no pase porque estoy invertido en plata y me gustaría seguir comprando más”, aunque luego añadió que es posible que “el dólar se convierta en confeti y la plata alcance los 150 dólares”, será entonces “cuando la divisa norteamericana colapsará oficialmente”.

Comprar plata con un 11% de ahorro

Si eres lector habitual, sabes que hay unos cuantos lugares donde te recomiendo que compres metales preciosos porque yo soy partidario de la tenencia física del metal, no de la inversión en ETF de oro que replican su precio, pero no atesoran la totalidad del papel que venden, sino sólo una parte.

Hasta ahora te he recomendado hacerte socio de la cooperativa de Eduardo Bolinches, OroCash SC (www.orocashsc.com), donde se ocupan de almacenar los metales preciosos y por tanto te quitan ese problema. También te he sugerido que acudas a Aliantia (www.aliantia.eu), porque son asesores patrimoniales orientados sobre todo a los metales preciosos. Asimismo,

soy un entusiasta de la cooperativa alemana Gold&Silber porque almacenan los metales preciosos en Suiza y así no tienen que pagar IVA en la plata (el oro de inversión no tiene IVA). Esta cooperativa también se gestiona desde Aliantia o directamente a través de su web, que tiene traducción al castellano: www.goldsilber.org

En las últimas semanas he conocido al equipo de diOro-design (www.dioro-design.de). Están en Alemania, de hecho la página está sólo el alemán, pero una vez superada la barrera del idioma (por ejemplo, ayudándote con un traductor automático de los que hay por Internet, o instalando el navegador Google Chrome, que activa automáticamente un traductor) puedes perfectamente comprar en su tienda online tantos metales preciosos como precisas. Además, por email me atendieron en español y me comentaron que están estudiando cambiar la página web, e incluso están pensando abrir delegación en España, pero de momento es sólo un proyecto.

Hay dos motivos por los que te recomiendo que compres metales preciosos en diOro. El primero, porque si quieres atesorarlo tú, la plata en Alemania tiene sólo un 7 por ciento de IVA, mientras que en España es del 18%, de modo que te ahorras un 11% de impuestos al comprarlo allí. Todo es legal, hay libre circulación de bienes en la Unión Europea. Desde diOro te mandan tu factura y listo.

El segundo motivo por el que me gusta diOro para comprar metales preciosos es porque venden a precio fijo, no en función de las fluctuaciones del mercado. En diOro compran grandes cantidades, fijan el precio y no lo mueven hasta que se acaba ese lote, de modo que, si el oro o la plata están disparados, puedes seguir comprando a precios mucho más razonables. Como me explicó José Puyol, del equipo de diOro, "no volvemos loco al cliente con variaciones diarias de precios. Ningún otro profesional del comercio del metal precioso opera con 'venta permanente de contingencia' puesto que bien sabido es que los cursos del metal suben en su zigzaguo mucho más que bajan. Esta comodidad comercial única es quizás lo que más

agradecen nuestros clientes, y se da la regla fáustica de que, cuanto más conocen el tema y el mercado del metal, es decir, cuanto más profesional es el cliente también, más se aficiona a esta forma de comprar”.

Con respecto a los envíos, trabajan con compañías Courier internacionales y todo viene asegurado e incluso con un sello antirrobo, porque si al llegarte el paquete viene deteriorado o con el sello roto, puedes denunciarlo ante la compañía y el seguro se ocupará de solventar el problema.

Como siempre te digo, me gusta ser transparente. No tengo ningún compromiso comercial con diOro, ni recibo comisión de su parte por recomendar su tienda online. Tampoco percibo nada de OroCash SC ni de Aliantia o la cooperativa Gold&Silber, aunque con Aliantia van muy avanzadas las conversaciones para que patrocinen mi página web y financien la distribución gratuita de mi libro “Yo tengo un plan”, aunque de momento no hemos firmado ningún contrato.

Actualizamos brevemente el resto de nuestra cartera

Nuestra cartera de inversión sólo destina un 10 por ciento de nuestro patrimonio a inversiones al margen de los metales preciosos. Con el tiempo, esa disposición irá cambiando, porque si el oro entra en su tercera fase alcista, vamos a ver movimientos especulativos muy fuertes en el mercado de las mineras, sobre todo en caso de las exploradoras junior, y será un buen momento para buscar unas cuantas ofertas interesantes para ganar mucho dinero.

Ahora mismo, ya sabes que te vengo recomendando que pongas una pequeña cantidad en la SICAV Gold & Silver Spain (ISIN: ES0177095033) gestionada por Bernhard Schmidt. Esta SICAV precisamente tiene parte de su patrimonio invertido en mineras, de modo que sus perspectivas alcistas son muy importantes. Quizá si se produce una corrección en los metales preciosos, como prevemos, ese sea el momento para entrar en esta SICAV

buscando obtener la máxima rentabilidad para nuestro dinero. No debemos perder de vista esta inversión, porque Schmidt tiene un ojo clínico maravilloso y su capacidad de acierto es muy alta.

Por cierto, Fortuna Capital Partners, la boutique financiera de Bernhard Schmidt, organiza habitualmente en Madrid presentaciones de empresas mineras para darlas a conocer entre los inversores. La próxima se nos echa encima, porque se celebrará el próximo miércoles 4 de mayo en Madrid. Nos visita Hamish Greig, fundador de Lion One Metals (www.liononemetals.com), una compañía minera canadiense con un enorme potencial porque pretende explotar un yacimiento de oro en las islas Fiji. Si quieres más información sobre Fortuna Capital Partners, su página es: www.fortuna-cp.com (Tampoco cobro comisión en este caso, sólo soy amigo de Bernhard y de vez en cuando tenemos animadas charlas sobre el sector de los metales preciosos).

Ante el inicio de un nuevo ciclo bajista para el dólar, y a la espera de que el euro le siga después pero no inmediatamente, me gustaría anticiparte un movimiento que haré personalmente en mis propias inversiones si veo que el dólar empieza definitivamente el camino al averno. Mantendré mis apuestas de inversión en euros, como el fondo agrícola DWS Agribusiness que comercializa Deutsche Bank, pero saldré de mis apuestas en Wall Street, como la minera Molycorp (MCP), que ha hecho ganar muchísimo dinero a aquellos lectores de esta guía que entraron antes de que se iniciara la brutal subida que hemos vivido durante el mes de abril.

Desde mi primera recomendación en el informe de enero de 2011, su cotización ha subido más de un 45 por ciento. Sólo en abril, ha subido un 23,55 por ciento. Desde luego, Molycorp es uno de nuestros grandes aciertos. Es una pena que el dólar se vaya a ir por el sumidero y que pronto tengamos que empezar a deshacer posiciones en Wall Street para acudir a la bolsa de Fráncfort. En el próximo informe te daré más detalles al respecto.

La plata es el otro de nuestros grandes aciertos desde enero, pero insisto: no te emborraches viendo los gráficos porque es muy probable que pronto baje para hacer una corrección brusca y luego vuelva a subir.



Por último, si las cosas se ponen más feas, no descartes tomar parte de tu dinero, abrir una cuenta en tu banco en francos suizos, y poner ahí una parte de tu patrimonio. De momento no he encontrado cuentas bancarias remuneradas en francos, todas son cuentas simples que, además, tienen costes elevados, pero seguro que puedo encontrar algo mejor para explicártelo en el próximo informe.

Hasta el próximo informe

Estos dos últimos párrafos se los dedico a mi abogado, siempre preocupado por el futuro de mi familia.

NOTA DEL AUTOR

Este informe no tiene carácter contractual. Las recomendaciones que en él se expresan son meramente informativas. El autor no se hace responsable de las decisiones de compra o inversión que el lector pudiera tomar, ni de las pérdidas o ganancias en que pudiera incurrir quien aplicara las reflexiones contenidas en este documento.

El autor se hace totalmente responsable de la información aquí expresada, garantiza la solvencia, veracidad y respetabilidad de todas sus fuentes y las declara protegidas bajo el secreto profesional en los casos en que no hayan sido citadas expresamente.